

ESTRENOS

"Soul"



QUÉ NOS MUEVE EN LA VIDA; cómo perseguir lo que queremos y cuánto descuidamos por perseguir nuestros sueños son algunas de las pequeñas grandes preguntas que se hace "Soul", la nueva película de Pixar que se estrenaba hoy en Disney+.

Esta cinta debe ser de las más ambiciosas del estudio, ya que transcurre en dos mundos: la tierra y el "más allá". Su protagonista, Joe (Jamie Foxx), es un profesor de jazz que toda su vida ha querido dedicarse a su pasión, la música, y cuando está a punto de lograrlo, muere. Ahí la película nos lleva a un viaje astral donde Joe conocerá almas que aún no han nacido, como "22" (Tina Fey), y juntos descubrirán cómo quieren vivir sus vidas y lo que los motiva a vivir. Cuesta imaginar la trama hecha película —he ahí la ambición de Pixar—, pero con mucha creatividad, gran dosis de humor y un poco de emoción, el estudio logró una gran cinta que deja algunos cabos sueltos, pero que, en comparación con la envergadura del proyecto, son detalles menores.

Aunque pareciera que "Soul" está hecha para pequeños —sin duda la disfrutarán—, el mensaje va realmente dirigido a los adultos. **En Disney+.**



"Cielo de medianoche" FALTÓ EL NESPRESSO



FRENTE A LA SÉPTIMA PELÍCULA DIRIGIDA POR GEORGE CLOONEY, es inevitable recordar otros títulos de ciencia ficción que cabalgan por el espacio infinito, el temido apocalipsis y la destrucción del mundo conocido.

En algunas participó como actor, "Gravedad" (2013) o "Solaris" (2002); y en otras, seguramente, le habría encantado estar: "Jinetes del espacio" (2000) o "La carretera" (2009), porque de todas ellas, y de otras más, se nutre "Cielo de medianoche", una película donde sobra voluntad edificante, discurso esperanzador y buenas intenciones.



**POR
Antonio
Martínez**

Es la historia de Augustine Lofthouse (George Clooney), destacado científico y un hombre emocionalmente egoísta, que un día descubrió el planeta K23, un lugar donde eventualmente podrían vivir los seres humanos, no una Tierra 2, sino algo mejor.

Es el año 2049, la Tierra agoniza contaminada y su enfermedad es tan terminal como el cáncer que padece el viejo Augustine, que permanece en la estación Barbeau del Círculo Polar Ártico, que ya fue evacuada y yace solitaria, con la excepción del científico y otra persona que aparece de repente, por lo visto quedó rezagada, es una niña que se llama Iris (Caolinn Springall) y es muda, pero dibuja, se maneja con el tacto, la sonrisa es dulce y la mirada luminosa, por supuesto.

Ese escenario de señales y signos podría ser pavoroso, pero no lo es tanto, porque Augustine está

concentrado en la nave Aether que vuelve del planeta K23 y como no hay comunicaciones desconocen la tragedia global, pero el científico quiere hablarles y advertirles.

Son cinco los tripulantes del Aether, dos mujeres, una de ellas embarazada, y tres hombres. La mayoría de los temas de conversación son personales —sentido de la existencia, familia, porque soy lo que soy— y lo más trivial es colocarle nombre a la futura guagua, que van de Carolina a Hyacinth.

Hay dos acontecimientos afortunados que algo rescatan a "Cielo de medianoche".

La antena de la base Barbeau carece del alcance suficiente y necesitan viajar al lago Hazen, donde existe otra más potente, y solo así podrán contactarse con la nave. Esto implica para el científico e Iris salir a la intemperie, viajar decenas de kilómetros, enfrentar el viento, la nieve y también hay lobos. Algo es algo.

En la Aether hubo un cortocircuito o algo así, y la nave espacial debe internarse por una zona no mapeada, por lo tanto, desconocida y desde luego peligrosa. De nuevo: algo es algo.

En estas películas la pregunta típica es si alguien me copia.

Bueno, para que alguien te copie tendrían que pasar más cosas.

Si la pregunta del director, a propósito de su película, es si alguien me copia, la respuesta de la no ficción preapocalíptica es la de George, pide un Nespresso y una cápsula de inspiración.

"The midnight sky". EE.UU., 2020. Director: George Clooney. Con: George Clooney, Felicity Jones, Caolinn Springall. 122 minutos. Netflix.

"Bridgerton"



ESTA SERIE DE ÉPOCA marca la entrada a Netflix de Shonda Rhimes, la galardonada guionista y productora ejecutiva detrás de "Grey's Anatomy", un fenómeno de audiencias que con cerca de 400 capítulos y 17 temporadas, lleva años superando su propio récord como la serie más larga que se

emite por televisión estadounidense.

Pese a que su material de base son las exitosas novelas escritas por Julia Quinn, el sello de Rhimes está presente en esta nueva serie. Lo podemos reconocer, por ejemplo, en la accidentada relación amorosa



**POR
Michelle
Martínez**

de sus protagonistas: Daphne Bridgerton (Phoebe Dynevor) y Simon Basset (Regé-Jean Page), dos jóvenes nobles que destacan entre la aristocracia londinense, y cuyas interacciones son tanto objeto de admiración como asidero de rumores para personajes secundarios, cuyas historias y conflictos internos son aún más interesantes que la historia central, y que además nos entregan múltiples puntos de vista frente a un ambiente machista y competitivo propio del siglo XIX. Para nuestra sorpresa, esta inusual combinación entre "Downton Abbey" y "Gossip Girl" encuentra su coherencia, y además, entretiene.

Estreno en Netflix.

